

Partido Socialista Obrero Español

Secretaría Nacional de Formación ■

EL MARXISMO

(I)



Cuadernos de Formación del Militante



PRESENTACION

Iniciamos con este folleto la publicación de los Cuadernos de Formación del Militante. Con ellos la Secretaría Nacional de Formación - trata de llenar una grave laguna ampliamente sentida por todos los militantes del PSOE.

Son "Cuadernos" no sólo por su tamaño, sino sobre todo, por su carácter de borradores. Significa esto que aquí no se impartirán doctrinas definitivas ni verdades oficiales del Partido. Tampoco se pretende - monopolizar la teoría socialista: tal teoría la tenemos que reconstruir entre todos (reconstruir no es lo mismo que inventar), mediante nuestros escritos, polémicas y discusiones. Amparados pues con este humilde rótulo de "Cuadernos", esperamos que sean recibidos como lo que son: borradores que incitan a la discusión.

Estos trabajos también son de "formación". Y como la formación precisa información, mientras unos folletos revestirán un tono más "elevado", otros serán predominantemente informativos. También aquí hay que hacer una aclaración: no queremos limitarnos a estudios teóricos. En la medida de lo posible, queremos que todo lo que hagamos tenga transcendencia práctica. Queremos formar para transformar la sociedad.

Y por último una invitación: la "formación" no es tarea exclusiva de una Secretaría como tampoco lo es de un Equipo o de una Comisión nacional. Es tarea de todos. Nuestras páginas están abiertas a todo compañero que quiera rebatir, discutir, aclarar o completar las tesis de cualquier "Cuaderno". Si conseguimos encender la polémica y la discusión nos consideraremos satisfechos.



Una advertencia final. Si bien creemos contar, gracias al marxismo, con unos instrumentos de análisis para conocer y mejorar el mundo en que vivimos, nos damos cuenta, también, de que no poseemos catecismo alguno, de que no somos ni pretendemos ser una secta con verdades reveladas y de que la sociedad que queremos cambiar es harto compleja. Sin falsa modestia, pero con humildad, trabajemos todos por tener un Partido cada día más fuerte, es decir, un Partido con ideas claras -aunque no monolíticas- acerca de la realidad social y con unos conocimientos prácticos y viables que nos permitan caminar con eficacia hacia el socialismo.



NOTA PRELIMINAR

sobre el contenido de este cuaderno

- 1.- Parece evidente la necesidad de un trabajo como el presente en un Partido como el nuestro que se considera marxista.
- 2.- El texto ha sido redactado por el Equipo Nacional de Formación. Se ha procurado recoger las sugerencias que ha hecho la Comisión Nacional de Formación.
- 3.- No ignoramos la dificultad y la amplitud de la materia pero insistimos en que a) se trata de un borrador; b) la finalidad que se persigue no es que se acepte lo que aquí se dice sino, al contrario, que se discuta, y c) este material ha de servir de base para los cursillos sobre el tema.
- 4.- La Secretaría Nacional de Formación invita a todas las federaciones a que envíen sus observaciones, comentarios y críticas sobre éste y los demás cuadernos.

El Secretario Nacional de Formación
Madrid, noviembre de 1975



I.- EL MATERIALISMO DIALECTICO

Si en una especie de encuesta preguntásemos a marxistas y no marxistas qué es el marxismo, en qué consiste, cuáles son sus principales tesis, muy probablemente obtendríamos respuestas muy diferentes e incluso contrapuestas. Para unos el marxismo es una teoría económica; para otros, una concepción de la historia; para unos terceros una forma de hacer política. Incluso algunos afirmarían que el marxismo es también una determinada filosofía. Y sin embargo, pese a las diferencias y oposiciones en las respuestas todos los encuestados se dirían marxistas. La pregunta que nos debemos hacer inmediatamente es la siguiente: ¿Qué es entonces el marxismo? ¿Qué es lo que hay que aceptar del pensamiento de Marx y qué es lo que podemos -y debemos en ocasiones- revisar?

Esta es una de las cuestiones más difíciles y a la vez más importantes del marxismo. Tan importante que según sea la respuesta a las anteriores cuestiones, podremos confesarnos marxistas o considerarnos fuera ya del marxismo.

Hoy en día todo el mundo tiene reparos en confesarse marxista -ortodoxo. Muchos prefieren confesarse partidarios de un marxismo "crítico". Y es que el marxismo ha tenido la desgracia de ser utilizado por ciertos partidos que, so capa de ortodoxia, de ser los "herederos legítimos" de Marx y Engels, han convertido el pensamiento de estos en una especie de "Biblia" sobre la que es preciso jurar y cuyas afirmaciones es preciso aceptar acríticamente. De este tipo de marxismo es obvia la necesidad de precaverse. Pero hay otra forma de entender el marxismo igualmente rechazable: cuando, con la disculpa de "modernas críticas" se revisa y rectifica el marxismo en sus tesis fundamentales de forma que cae por el suelo la teoría de Marx y la acción política (praxis) que de ella

se deduce.

En el fondo -y con ello entramos ya en el tema- no hay -o no debería haber- incompatibilidad entre "marxismo crítico" y "marxismo ortodoxo", siempre que aceptemos el fundamento del pensamiento marxista: el materialismo dialéctico, la dialéctica (más adelante veremos en qué sentido utilizamos los términos "materialismo" y "dialéctica").

Se podrá criticar algunas de las afirmaciones de Marx, mostrar que sus análisis están desfasados, exigir las revisiones que se precisen, ... podremos, a pesar de todo ello, seguir llamándonos marxistas siempre que dejemos intacto el método marxista, que es -ya lo hemos dicho- el método dialéctico.

Ser marxista es aceptar el método dialéctico; o, como decía un gran pensador marxista, "marxista ortodoxo no significa reconocimiento -acrítico de los resultados de la investigación marxiana, ni "fe" en tal o cual tesis, ni interpretación de una escritura sagrada. En cuestiones de marxismo la ortodoxia se refiere exclusivamente al método". Es importante tener esto en cuenta ahora que surgen tantos "enterradores" del marxismo: la falsedad o el error de algunas de las tesis de Marx no invalidaría al marxismo ni pondría en tela de juicio la necesidad de que todo socialista siga estudiando y utilizando el método de Marx, el materialismo dialéctico.

De todo ello se deduce que el materialismo dialéctico no es algo de lo que se pueda prescindir sin poner en peligro toda nuestra teoría y toda nuestra praxis. Está muy extendida hoy en día la opinión de -que lo importante del marxismo son los análisis económicos, mientras que



se afirma que el materialismo dialéctico es algo difícil, complejo, "metafísico", algo que -científicamente- es preciso dejar a un lado para no empeñar la cientificidad del marxismo. Y es que tales marxistas, los que rechazan el materialismo dialéctico por no científico, únicamente consideran el marxismo como un método para estudiar y conocer la realidad del sistema capitalista pero no como un método de transformación de la realidad con una meta bien concreta: destruir el capitalismo y construir el socialismo. Y eso es lo específico del materialismo dialéctico: ser el método revolucionario del proletariado. Rechazar o prescindir del materialismo dialéctico es prescindir también, en última instancia, de la revolución socialista, al rechazar el método revolucionario del proletariado. Tal es la importancia capital del materialismo dialéctico.

En resumen:

- 1.- para saber si alguien o alguna organización es marxista, independientemente de sus afirmaciones, hay que examinar si acepta y utiliza el método de Marx en sus análisis.
- 2.- Quien sólo aplica el materialismo dialéctico en sus análisis - pero no en su acción política tampoco puede considerarse marxista.
- 3.- el materialismo dialéctico es la filosofía del proletariado, - su método revolucionario.
- 4.- cabe incluso criticar algunas de las afirmaciones del sistema marxista y seguir siendo marxista, siempre que se acepte dicho método dialéctico.
- 5.- es preciso combatir todo rechazo del materialismo dialéctico.

Entonces, ¿qué es lo que quiere decir el PSOE cuando afirma ser un partido marxista?

Que acepta el materialismo dialéctico, el método dialéctico como su fundamento teórico y práctico por considerarlo el núcleo vital del pensamiento marxista, sin perjuicio de afirmar que, cuando así lo exigen las nuevas realidades económicas, políticas y sociales, revisará lo accesorio del pensamiento de Marx: su sistema.

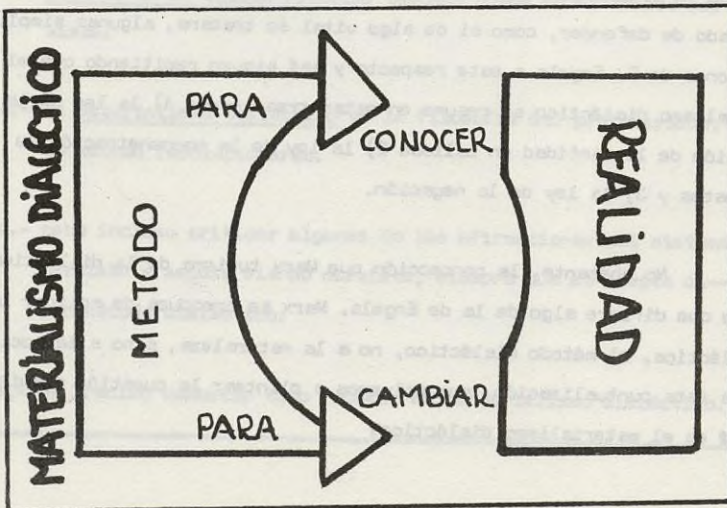
Hemos visto que el núcleo del marxismo, el fundamento base del mismo, es el método dialéctico ¿Pero qué es el método dialéctico? ¿En qué consiste ese materialismo dialéctico del que no cabe renunciar sin dejar, al mismo tiempo, de ser marxista?

Es esta una cuestión que los marxistas "dogmáticos" han complicado en extremo. Algunos marxistas han pretendido poder codificar la dialéctica, el método dialéctico, en una serie de leyes o recetas. Manteniendo la ortodoxia en lo accesorio pero olvidándola en lo principal, han tratado de defender, como si de algo vital se tratara, algunas simplificaciones de F. Engels a este respecto y así siguen repitiendo que el materialismo dialéctico se resume en estas tres leyes: 1) la ley de la conversión de la cantidad en calidad 2) la ley de la compenetración de los opuestos y 3) la ley de la negación.

No obstante, la concepción que Marx tuviera de la dialéctica parece que difiere algo de la de Engels. Marx se preocupa de aplicar la dialéctica, el método dialéctico, no a la naturaleza, sino a la sociedad. Tras esta puntualización, nos volvemos a plantear la cuestión siguiente: ¿qué es el materialismo dialéctico?

El materialismo dialéctico es el método revolucionario del proletariado; es su filosofía. Y este método tiene una doble faceta: -
A) es un método de conocimiento de la realidad y B) es un método de transformación de la realidad.

Y ambas son dos perspectivas de un mismo método, perspectivas - que están indisolublemente unidas. No se puede cambiar la realidad sin - conocerla, pero no conocemos la realidad sino para cambiarla. La primera afirmación es evidente: si queremos cambiar la sociedad antes deberemos saber cómo es. Si queremos, por ejemplo, modificar el sistema económico y político español, antes debemos saber cuál es la estructura económica, social y política de ese sistema. Ahora bien, se trata de un conocimiento para algo; no es un conocimiento puro o neutro sino que tiene como ob- jetivo suministrar datos para transformar la realidad, para cambiarla, - porque como decía Marx "El hombre debe demostrar en la práctica la ver- dad, es decir, la realidad y la potencia de su pensamiento sobre este mun- do". Pero hay algo más: no hay conocimiento sin práctica. Sólo actuando o manipulando el mundo lo conocemos.





1.- EL MATERIALISMO DIALECTICO COMO METODO DE CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD

Como método de conocimiento de la realidad el materialismo dialéctico está caracterizado por a) ser materialista b) historicista y c) - operar con la categoría de totalidad.

1. El materialismo dialéctico es un método materialista de conocer la realidad.

En la tradicional polémica sobre las relaciones entre materia y conciencia dos han sido, fundamentalmente, las opciones:

- la conciencia determina la existencia. Esta es la afirmación de toda filosofía "idealista" para la que el mundo está dirigido por ideas, valores, deseos, aspiraciones, etc. Podríamos sintetizar esta postura así: las ideas crean y dirigen la realidad, la sociedad, la historia.
- es el ser social el que determina la conciencia. Es decir, que nuestras ideas, valores, aspiraciones, deseos están condicionados, determinados por nuestro ser social (Nuestra pertenencia a una clase social y no a otra determina, en principio, nuestra conciencia).

El materialismo dialéctico toma, en principio, la segunda opción y así "es materialista porque parte del reconocimiento de la materia como base única del mundo, considerando la conciencia como una propiedad de la materia altamente desarrollada, como una función del cerebro, como un reflejo del mundo objetivo". Con mayor claridad exponía Marx su teoría al respecto en el prólogo a la Introducción a la crítica de la economía política, cuando decía lo siguiente: "En la producción social de su vida contraen los hombres determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada



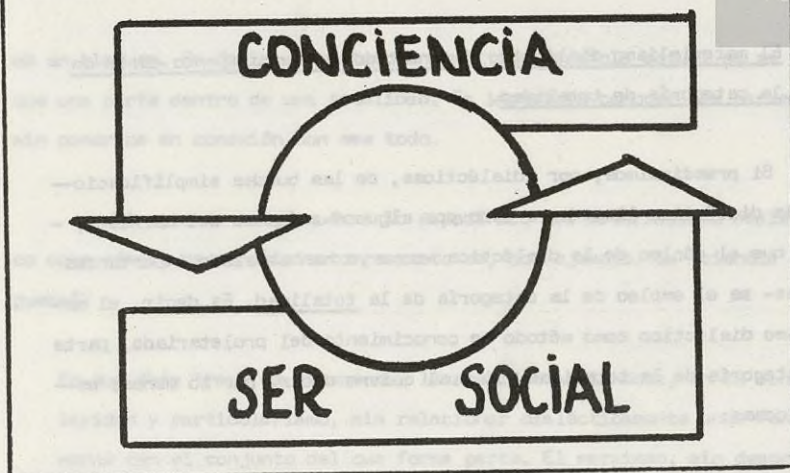
fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general.

No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, es el ser social el que determina su conciencia.

Sólo así nos podemos explicar que ante un mismo objeto surjan opiniones dispares. Mientras para el trabajador el mundo que vivimos es un mundo de explotación y miseria, para el capitalista es el "mejor de los mundos posibles".

Es decir, el método dialéctico marxista es materialista (aunque, como veremos más adelante, si se hace demasiado hincapié en uno de los dos elementos del binomio materialismo y dialéctica, se corren graves peligros de simplificar en exceso). Más concretamente: el materialismo dialéctico parte de la primacía de hecho de la materia sobre la conciencia. Ya veremos cómo, a su vez, las ideas, la conciencia, influyen en ocasiones de forma determinante, sobre la materia, esto es, sobre la realidad económica y social.

RELACION DIALECTICA ENTRE SER SOCIAL Y CONCIENCIA



2. El materialismo dialéctico como método de conocimiento parte de la afirmación de que toda la realidad es histórica.

Todo cambia y nada permanece. Lo que hoy es así, ayer no lo fue y mañana lo será de otra manera. No hay nada fijo, eterno, inmutable.

Aplicado esto a nuestro tema significa afirmar que la sociedad, toda sociedad, es algo histórico, cambiante. Por consiguiente, cuando tratamos de conocer la sociedad actual, por ejemplo la española de 1976, no podemos aislarla y separarla de su pasado ni de sus posibilidades futuras. Porque la situación actual de España es producto de un pasado y un momento en el camino del futuro.

La actitud de considerar todo lo existente como histórico es realmente importante pues cualquier otra puede acarrear no sólo erróneos análisis de la situación que estudiamos, sino también la imposibilidad de plantear alternativas cara al futuro. Es adialéctica, por tanto, toda actitud que nos aconseje atenernos únicamente a "lo que es", a la realidad tal y como se nos presenta. La realidad hay que examinarla en continuo de venir, en su proceso continuo de cambio.

3.- El materialismo dialéctico como método de conocimiento parte de la categoría de totalidad.

Si prescindimos, por adialécticas, de las burdas simplificaciones de la dialéctica llevadas a cabo por algunos exégetas del marxismo, resulta que el núcleo de la dialéctica -como ya han señalado importantes marxistas- es el empleo de la categoría de la totalidad. Es decir, el materialismo dialéctico como método de conocimiento del proletariado, parte de la categoría de la totalidad, lo cual quiere decir, por lo menos, estas dos cosas:

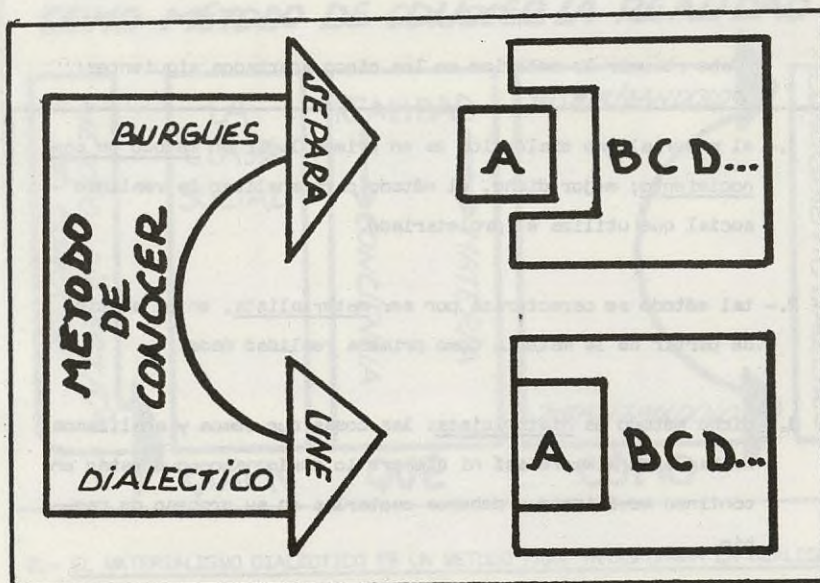
- a) Las cosas singulares, los objetos individuales, los fenómenos de cualquier tipo, no pueden ser entendidos aisladamente, como si se produjeran en un mundo abstracto y sin conexiones con otros fenómenos. Estos, sean del tipo que sean, deberán ser considerados como partes integrantes de una totalidad, de un conjunto. No hay ningún fenómeno social — que se presente aislado. Precisamente si son fenómenos sociales es por que se producen dentro de una determinada sociedad. Nuestras acciones, nuestros comportamientos, nuestras relaciones, son relaciones, comportamientos y acciones sociales. Pues bien, conocer una acción o un fenómeno, aislándolo del contexto o conjunto en el que se produce, es imposible, porque tal acción o tal fenómeno político o cultural sólo se — produce en ese contexto y en esas circunstancias.

Si quisiéramos, por ejemplo, analizar la situación política española actual, tendríamos que estudiar no sólo la composición del actual gobierno y la razón de ser de las diferentes instituciones, sino también la estructura social y económica, la situación de la economía española, las fuerzas favorables al gobierno y las fuerzas de la oposición; es incluso, dado el proceso creciente de internalización dividi-

do en bloques. Es decir, la situación política española actual no es más que una parte dentro de una totalidad. Es imposible conocer las partes — sin ponerlos en conexión con ese todo.

Si esto es así, ¿qué es lo específico del materialismo dialéctico como método de conocimiento respecto de, por ejemplo, la "ciencia burguesa"?

En que ésta trata de comprender la realidad aislándola, en su singularidad y particularismo, sin relacionar dialécticamente unos fenómenos con el conjunto del que forma parte. El marxismo, sin desprestigiar la individualidad de los hechos, los une indisolublemente entre sí y los conoce en todas sus dimensiones.



- B) El empleo de la categoría de la totalidad por el materialismo dialéctico como método de conocimiento significa, además, que solamente puede

de conocer la realidad en su totalidad un sujeto que, a su vez, sea él — mismo total: la clase social. Sólo la clase social ascendente —en nuestro caso el proletariado— puede conocer —y por tanto cambiar— la sociedad.

Esto es lo que diferencia, (mejor que las famosas "inversiones") el método de Marx del de su maestro Hegel: el punto de vista clasista en el proceso de conocimiento. No es el individuo aislado el que puede conocer la sociedad; no es el filósofo de gabinete el que está en mejores condiciones para describirnos con exactitud cómo es el mundo en que nos mover mos.

Unicamente el individuo inserto en una clase social, que sea consciente de su pertenencia a la misma, puede conocer el mundo en el que vive, puede desalienarse.

Cabe resumir lo anterior en los cinco apartados siguientes:

- 1.- el materialismo dialéctico es en primer lugar un método de conocimiento; mejor dicho, el método para analizar la realidad social que utiliza el proletariado.
- 2.- tal método se caracteriza por ser materialista, en el sentido de partir de la materia como primera realidad dada.
- 3.- dicho método es historicista: las cosas que vemos y analizamos no han sido siempre así ni siempre lo serán, sino que están en continuo movimiento y debemos captarlas en su proceso de cambio.

- 4.- sólo podemos conocer la totalidad social, lo que excluye la —

posibilidad de intentar la comprensión aislada de cualquier - fenómeno social, pues éste, al ser social, está en íntima relación con un todo: no se pueden conocer las partes sin conocer al todo.

5.- Únicamente puede conocer un sujeto total: la clase social. Sólo lo conoceremos el mundo en que vivimos en la medida en que — seamos conscientes de nuestra pertenencia a una clase social, en la medida en que tengamos conciencia de clase. Sin partir del punto de vista clasista, no hay comprensión posible de la realidad.

EL MATERIALISMO DIALECTICO COMO METODO DE CONOCER LA REALIDAD

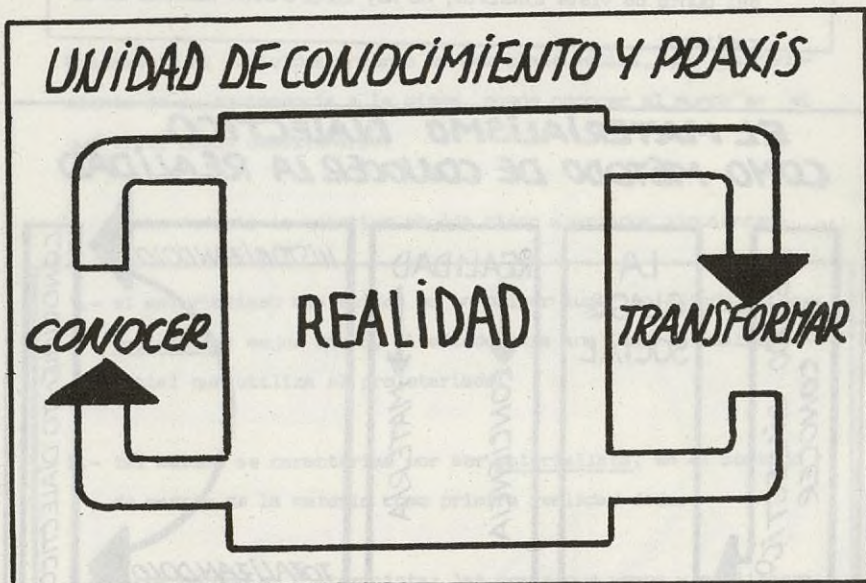


2.- EL MATERIALISMO DIALECTICO ES UN METODO PARA TRANSFORMAR LA REALIDAD

No se trata, sin embargo, de mantenernos en el primer nivel, o ni vel de conocimiento. No nos contentamos con conocer la realidad. Ahora de-

bamos -y queremos- transformarla. Pues bien, el materialismo dialéctico, es un método que nos enseña cómo tenemos que actuar para transformar el mundo de acuerdo con nuestros intereses y proyectos socialistas.

¿En qué sentido cabe decir que el materialismo dialéctico es un método revolucionario? Mas aún, ¿en qué sentido se puede decir que el materialismo dialéctico es el único método revolucionario y que prescindir de él significa renunciar a la revolución socialista? ¿Cuáles son los puntos característicos del materialismo dialéctico como método de transformación de la realidad?



A. El materialismo dialéctico como método de transformación de la realidad es un método materialista.

Ya hablamos de este punto al referirnos al materialismo dialéctico como método de conocer. Se trata del problema de la relación entre materia y espíritu, o mejor dicho, entre Ser Social y Conciencia.



Dijimos que entre idealismo y materialismo Marx había optado por el segundo y así afirmará que nuestras ideas están determinadas por nuestra pertenencia consciente a una clase social. Es evidente que la burguesía no piensa lo mismo que el proletariado: lo que la burguesía considera como algo bueno (la propiedad privada, por ejemplo) el proletariado lo — considera como algo que es preciso destruir si queremos edificar una sociedad más justa. ¿Por qué son diferentes nuestras ideas al respecto? Porque pertenecemos a dos clases diferentes que tienen intereses contrapuestos, que son antagónicos. Tal es el sentido de la afirmación de Marx de — que es el ser social (la pertenencia a una clase social) lo que determina la conciencia (nuestras ideas sobre lo bueno, lo justo, etc) y no al contrario.

Ahora bien, ¿es todo así de simple? Una vez más estamos en presencia de un problema excesivamente simplificado por algunos marxistas. Nuestras ideas, nuestras aspiraciones, nuestros deseos, nuestros proyectos de reorganización social no es algo que surja sin más del hecho de pertenecer a una clase social y no a otra y en ello agote toda su fuerza. Las tesis de Marx van un poco más lejos:

partiendo de la base de que nuestra conciencia está determinada por nuestro ser social afirmará que aquella por ^{su} parte influirá —a veces en forma decisiva— sobre éste. Es decir, si bien nuestras ideas están condicionadas por una realidad social y económica, ellas a su vez influirán y modificarán esa realidad.

El hombre no está dominado por fuerzas ciegas sino que puede dominar el destino. O dicho en otros términos: con las ideas, con la teoría lo que hacemos es plantear la lucha de clases a otro nivel. Es el frente teórico de la lucha de clases, frente necesario e importante.



B. El materialismo dialéctico como método de transformación de la realidad es un método "negativo"

Afirmar que un método de transformación es "negativo" es una redundancia. Con ello lo único que queremos decir es que el materialismo dialéctico trata de acelerar el paso de una fase a otra pues ninguna de ellas, feudalismo, capitalismo, etc. es eterna y cada una de ellas lleva en su seno la contraria. El materialismo dialéctico trata de acelerar el paso del capitalismo a su contrario: el socialismo

C. El materialismo dialéctico como método de transformación de la realidad está caracterizado por la categoría de la totalidad. Esta afirmación significa lo siguiente:

- a) Queremos cambiar toda la sociedad; estamos en favor de un cambio total y no de simples parches al sistema. Queremos llegar, decíamos, del capitalismo a su contrario, al socialismo. Esto es lo que queremos afirmar con el cambio total. Sin embargo, no vamos a entrar aquí en el tema del cómo. Es decir, cómo pensamos que vamos a conseguir ese cambio total, si por vía de la reforma o por vía de la revolución. Y no hace el caso tratar aquí este tema porque es sumamente complicado saber cuándo se está en una vía reformista y cuándo en una vía revolucionaria, - pues lo que caracteriza el aspecto revolucionario de un movimiento no es la cantidad de violencia o de sangre vertida, sino más bien si los objetivos -y las posibles conquistas- parciales están en función de un objetivo total: la sociedad socialista. La táctica de reformas o la táctica de saltos bruscos pueden ser igualmente revolucionarios si están en función del objetivo. A lo que nos negamos -pues sería renunciar a nuestra herencia y nuestra historia- es a renunciar a nuestro objetivo. Ese objetivo de un cambio total es lo que el PSOE no puede -



perder de vista si no quiere caer en una política insípida de reformismo y oportunismo sin norte.

b) Sabemos ya qué es lo que queremos cambiar: todo. Ahora la cuestión es la siguiente: ¿Quién puede hacer este cambio total? ¿Quién es el sujeto histórico?

Para el materialismo dialéctico —que, como ya dijimos, opera con la categoría de totalidad —el cambio total sólo lo puede realizar un sujeto que a su vez sea total: el proletariado como clase social. Esta afirmación implica, a su vez los tres e importantes puntos siguientes:

- 1) No son los hombres aislados los que realizan la historia sino las ^{clases} sociales; tesis ésta que desde "El Manifiesto Comunista" constituye la clave del materialismo histórico. Los historiadores burgueses narran la historia como si se tratara de un cuento de buenos y malos, de héroes y cobardes, de nobles y reyes. Para la historia burguesa son estos hombres extraordinarios los que cambian el rumbo del mundo.

Para el marxismo, sin embargo, tales hombres no son sino símbolos, a lo más, de otras fuerzas reales que, sin nombres y apellidos, —son las que determinan verdaderamente la historia: las clases sociales. La historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases, decía Marx, y esto significa que son las clases sociales los únicos sujetos históricos del cambio total. Y lo que ha ocurrido en el pasado a este respecto es de prever para el futuro: —no es ningún héroe salvador el que nos traerá el socialismo; sólo la lucha del proletariado podrá conseguirlo. ¿Por qué sólo el proletariado puede realizar este cambio total?

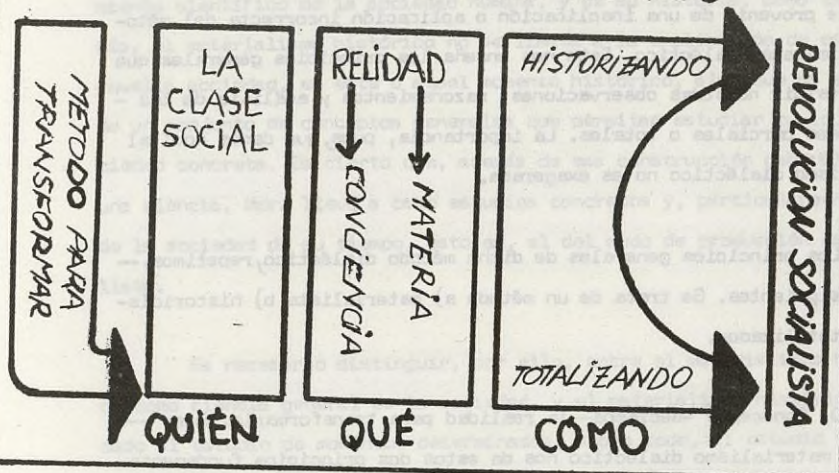


ii) Sólo las clases sociales -en nuestro caso el proletariado- pueden hacer proyectos sociales totalizadores; es decir, su misma universalidad es lo que les posibilita plantear una alternativa total de cambio total. Cada sociedad tiene una clase dominante y esto -significa que tal clase organiza toda la sociedad (cultura, economía, política, etc.) de acuerdo con sus intereses. Claramente veremos cómo en este tipo de sociedad en que vivimos el proletariado está reprimido no sólo política, sino también económica y culturalmente. Y es que esta sociedad está organizada, en conformidad con los intereses de la burguesía. ¿Quién, por lo tanto, puede organizar una sociedad socialista? Otra clase dominante, y esta -es la clase proletaria.

iii) Lo anterior implica también lo siguiente: es el proletariado como clase social el sujeto de la revolución y no un partido político. En este punto, nuestras diferencias con el leninismo están claras: no es una vanguardia consciente el sujeto histórico del cambio hacia el socialismo, sino el proletariado como clase. Tal es nuestra afirmación: es la clase trabajadora ^{quien} hará la revolución y la misión de los partidos que la representan no es la de arrebatarle esa función y esa misión sino la de orientar al proletariado en su objetivo histórico.

Todo esto, y algo más, significa la categoría de totalidad dentro del materialismo dialéctico.

EL MATERIALISMO DIALECTICO COMO METODO REVOLUCIONARIO



3. CONCLUSIONES

A) El materialismo, una de las partes del marxismo, es la filosofía específica marxista, es decir, del proletariado. Dado su carácter revolucionario, renunciar a ella es renunciar a la revolución. Este es el motivo por el cual todas las "revisiones" del marxismo comienzan por rechazar el materialismo dialéctico.

B) El materialismo es, a la vez, en cuanto filosofía del proletariado a) un método de conocimiento de la realidad y b) un método para transformar dicha realidad.

C) Parece lógico afirmar que el proletariado ha de conocer la sociedad que quiere transformar si desea lograr esa transformación. El éxito o fracaso de muchos movimientos de masas derivan de una mala táctica, pero ésta a su vez puede deberse a un incorrecto análisis de la situación



concreta que se quiere transformar. La causa de tales defectuosos análisis suele provenir de una inaplicación o aplicación incorrecta del método materialista dialéctico. Este nos enseña los principios generales que deben presidir nuestras observaciones, razonamientos y análisis de las situaciones parciales o totales. La importancia, pues, que damos aquí al materialismo dialéctico no es exagerada.

Los principios generales de dicho método dialéctico, repetimos, — son los siguientes. Se trata de un método a) materialista b) historicista y c) totalizador.

D) Conocemos —decíamos— la realidad para transformarla. Pues — bien, el materialismo dialéctico nos da estos dos principios fundamentales: a) no cabe transformar la sociedad sino en su totalidad y b) sólo — las clases sociales pueden realizar esta tarea. Unicamente, por tanto, — el proletariado puede hacer la revolución socialista.

II. EL MATERIALISMO HISTORICO

1. ¿Qué es el materialismo histórico?

Hasta aquí, hemos estudiado una de las partes en que suele dividirse el marxismo. Pero este no está sólo constituido por la filosofía — del proletariado o materialismo dialéctico. También es una ciencia: el — materialismo histórico.

Por materialismo histórico hay que entender el estudio científico de la realidad social y de su evolución histórica con arreglo al método dialéctico y desde el punto de vista materialista.



El materialismo histórico es por tanto una ciencia, un conocimiento científico de la sociedad humana, y de su historia. Como tal ciencia, el materialismo histórico no se limita a la explicación de esta o aquella sociedad, en este o aquel momento histórico, sino que ha elaborado un conjunto de conceptos generales que permitan estudiar cualquier sociedad concreta. Es cierto que, además de esa construcción general de una ciencia, Marx llevó a cabo estudios concretos y, particularmente, el de la sociedad de su tiempo, esto es, el del modo de producción capitalista.

Es necesario distinguir, por ello, entre el materialismo histórico como ciencia general de la sociedad, y el materialismo histórico aplicado al estudio de momentos determinados, sobre todo, al estudio y explicación de la sociedad burguesa.

Ciertas interpretaciones posteriores a la obra de Marx y Engels han hecho del materialismo histórico y de sus nociones fundamentales, — una especie de doctrina terminada y cerrada que no admitiría nuevas aportaciones; es decir, un dogma. Sin embargo, en la misma medida en que el materialismo histórico es una ciencia, no puede interpretarse dogmáticamente. Debe en cada momento someter sus afirmaciones a la comprobación real y debe desarrollarse incorporando todos los nuevos datos y descubrimientos que puedan alcanzarse.

2. Conceptos fundamentales del materialismo histórico

2.1. El punto de vista materialista. Frente a las doctrinas materialistas que afirman la primacía del espíritu, de las ideas, y explican el mundo externo y la evolución histórica del hombre y de la sociedad como una derivación de las ideas, el materialismo afirma la "existencia —



del mundo exterior, la existencia de objetos externos a nuestra conciencia e independientes de ella" (Lenin). Se afirma, en resumen, que "la ma-teria no es un producto del espíritu, sino que el espíritu es propiamente el producto superior de la materia" (Engels). Al aplicar este punto de vista a la historia humana, lo primero que se pone de relieve es que "vivir es, en primer lugar, comer, beber, alojarse, vestirse y algunas otras cosas. El primer acto en la historia es, pues, la producción de los medios destinados a satisfacer estas necesidades, la producción de la vida material y esto es verdaderamente un gesto histórico, la base de toda la historia..." (Marx).

2.2. El proceso de trabajo. De esta suerte el hombre tiene su primer enfrentamiento con la naturaleza, a la que ha de arrancar los medios para satisfacer sus necesidades mediante el trabajo.

En el proceso del trabajo humano se distinguen el objeto, que puede ser la materia bruta, tal y como se da en la naturaleza, o las materias primas, que ya han sufrido alguna modificación por el trabajo humano; los medios de trabajo, instrumentos con los que el hombre manipula los objetos de trabajo; y la actividad humana, o trabajo propiamente dicho.

Suelen llamarse medios de producción tanto a los objetos como a los medios de trabajo. Y también es necesario distinguir entre el trabajo humano y la fuerza de trabajo, que es la energía humana empleada en ese trabajo, es decir, en esa actividad. (Tal distinción es muy importante para explicar la teoría de Marx sobre la plusvalía).

Finalmente, todo proceso de trabajo se encamina a conseguir un producto que está siempre encaminado a satisfacer unas necesidades y, por ello, tiene un valor de uso.



2.3. Las relaciones de producción. Los hombres no se enfrentan - solos con la naturaleza, sino que, como seres sociales, lo hacen estableciendo relaciones de muy diversos tipos. Estas relaciones que se establecen básicamente en torno a los procesos de trabajo, hacen que los procesos de trabajo sean diferentes según las relaciones establecidas en torno a ese proceso por los hombres, de forma que un proceso de trabajo - siempre se produce en unas determinadas relaciones de producción. Hay - que utilizar por ello un concepto más amplio, el de proceso de producción, que se refiere a un proceso de trabajo en unas relaciones de producción determinadas.

En las diversas relaciones de producción las distinciones fundamentales son dos: la que se da entre los trabajadores directos -(los que tienen un contacto directo con la materia trabajada) y entre trabajadores no-directos (los que realizan trabajos de vigilancia u organización del trabajo ajeno). Esta es una diferencia técnica. Sin embargo, la diferencia fundamental es la que se da entre trabajadores que no son propietarios de los medios de producción (objetos y medios de trabajo) y los - propietarios de los medios de producción.

Si aquella es una diferencia técnica, ésta es una diferencia social, y las relaciones que surgen de ella se denominan relaciones sociales de producción. Las relaciones de producción (técnicas y sociales) - son por tanto las relaciones básicas que explican cómo se constituye una sociedad, son las relaciones que establece el hombre con la naturaleza y con sus semejantes en el proceso de trabajo.

Nota. Al no ser la diferencia técnica la fundamental explica que puedan y deban coincidir en una misma organización los trabajadores directos - (obreros) y los no directos (técnicos, administrativos, profesionales, etc.).

2.4. Estructura económica y sistema económico

El conjunto de relaciones de producción forma lo que llamamos estructura económica. Ahora bien, una vez conseguidos el producto que reporta el proceso de producción humano, se reparte entre los miembros de una sociedad de determinada forma (distribución), dando lugar a un nuevo tipo de relaciones, las relaciones de intercambio. Estas dependen de las relaciones de producción, pero al incluirlas, cabe hablar de forma más general de sistema económico como proceso económico global que comprende la producción, la distribución, el intercambio y el consumo.

2.5. Infraestructura y superestructura

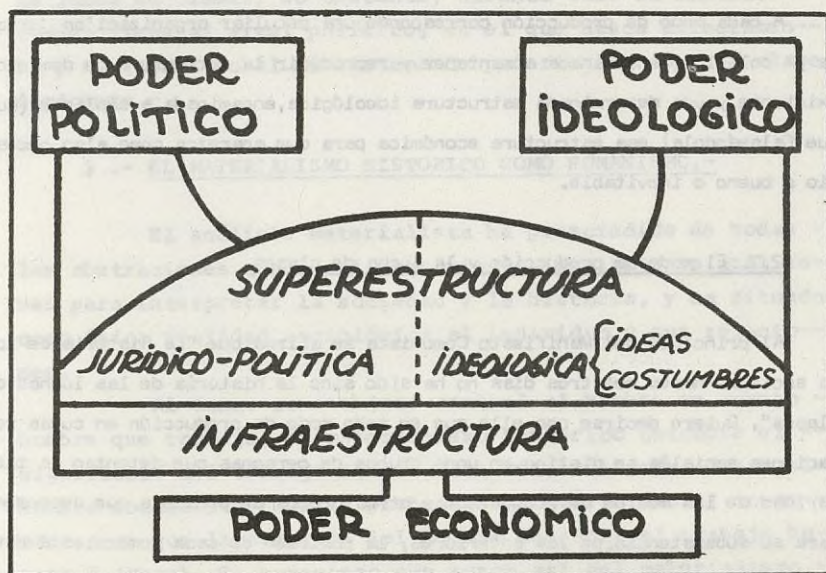
Para el materialismo histórico la base o cimiento sobre los que está construido el edificio social es su estructura económica. La organización jurídica y política de tal sociedad, así como las demás formas de la conciencia social (religión, moral, arte, cultura, etc) son super-estructuras. La superestructura depende de la infraestructura. Pero esta dependencia no es, como algunos lo han entendido, un determinismo mecánico, una relación de causa-efecto, sino que es una determinación en última instancia; esto es, los elementos de la superestructura dependen, en última instancia, y se hallan en conjunto condicionados por la infraestructura económica de donde surgen. Todo ello no impide reconocer una cierta autonomía, y una cierta influencia sobre la estructura económica, a tales superestructuras.

Esta relativa autonomía de la superestructura permite explicar la existencia de una conciencia de clase, y su influencia en el cambio revolucionario de la sociedad, así como el papel de la teoría marxista en esa conciencia transformadora, todo lo cual carecería de sentido si se afirmase una determinación total entre infraestructura y superestructura.

Precisamente aquí se sitúa la importancia de la filosofía y la ciencia marxistas, cuya "tarea inmediata consiste en dar la verdadera consigna de lucha" (Lenin). Porque la teoría, cuando rompe con las interpretaciones ideológicas que

falsean la realidad y la justicia, sirve ya no sólo para interpretar el mundo, sino para transformarlo. "Los filósofos hasta hoy no han hecho otra cosa que interpretar el mundo; ahora se trata de transformarlo" (Marx)

Y así se podrá realizar la auténtica libertad humana, que consiste en tomar conciencia de la situación histórica y de su sentido y contribuir a su transformación



2.8. El modo de producción

Aunque no aparece claramente enunciado en Marx y Engels, los autores más modernos, y en particular Althusser, han elaborado el concepto de modo de producción como una idea más general que se refiere a toda una totalidad social y por lo tanto, comprende tanto la estructura económica (la estructura que, en última instancia, determina a las demás), como a la estructura ideológica y a la estructura jurídico-política.

Cabe hablar así de distintos modos de producción que se han sucedido a lo largo de la historia, refiriéndonos a totalidades sociales sucesivas, como lo son

el modo de producción esclavista, en el que unos son propietarios de todos los medios de producción, entre los que se incluyen otros seres humanos (los esclavos), el modo de producción feudal en que la propiedad de la tierra determina la posición de señores frente a la de siervos ligados a la tierra y a través de ella al señor; y el modo de producción capitalista en el que unos son propietarios de los medios de producción y otros, los trabajadores, se ven obligados a vender a los primeros su fuerza de trabajo.

A cada modo de producción corresponde una peculiar organización jurídica y política, encaminada a mantener y reproducir la estructura de dominio existente, y una determinada estructura ideológica, encaminada a explicar (aunque falseándola) esa estructura económica para que aparezca como algo necesario o bueno o inevitable.

2.7. El modo de producción y la lucha de clases

Al principio del Manifiesto Comunista se afirma que "La historia de toda la sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de las luchas de clases". Quiere decirse con ello que en todo modo de producción en cuyas relaciones sociales se distinguen unos grupos de personas que detentan la titularidad de los medios de producción y otros grupos de personas que dependen, para su subsistencia, de las anteriores, la posición de cada hombre está determinada por su situación respecto a la titularidad de los medios de producción.

Tal relación, al no ser exclusivamente individual, es una relación de clase. Amos y esclavos; siervos y señores; patronos y obreros. Tales son situaciones colectivas de clase, y a cada una de esas clases corresponde, en cada momento, un conjunto de intereses comunes inmediatos.

Lo que verdaderamente caracteriza a cada clase, lo que se llama "interés de clase", es su interés a largo plazo: para la clase que domina, ese interés es el de mantener su dominación; para la clase dominada, ese interés es el destruir el sistema de dominio existente. Puesto que el interés de clase es contradictorio en la clase dominante y en la clase dominada, existe siempre un enfrentamiento entre ellas que en ciertos momentos se manifiesta en una oposición activa, a la que se ha llamado "lucha de clases".

La lucha de clases se reproduce en diferentes frentes. Así, se da una lucha peculiar en el campo económico (para conseguir condiciones mejores de trabajo y de vida), se da una lucha de clases en el campo ideológico (crítica de la ideología de las clases dominantes), y se da una lucha de clases en el ámbito político (lucha por el poder político). La lucha de clases, no obstante, alcanza todo su sentido cuando llega al nivel político, en el que ataca directamente y de forma global el sistema de poder creado por la clase dominante.-

3.- EL MATERIALISMO HISTORICO COMO HUMANISMO.-

El análisis materialista ha prescindido de todas las abstracciones que en el pensamiento idealista se utilizaban para interpretar la sociedad y la historia, y ha situado como única realidad sociológica al individuo y sus relaciones.

Al tomar como objeto central al hombre en cuanto hombre que trabaja, el materialismo histórico descubre el significado del trabajo humano como autorrelación: "Para el hombre socialista toda la pretendida historia mundial no es otra cosa que la creación del hombre mediante el trabajo humano" (Marx). El humanismo que surge así del materialismo histórico es un humanismo científico y es un humanismo revolucionario y el conocimiento de su situación no es ya para el hombre una simple contemplación teórica, sino que la teoría se une inseparablemente a la acción, a la praxis política, siendo su arma más poderosa. Una vez que se ha llegado históricamente al modo de producción capitalista, y en que las contradicciones entre clase burguesa y clase proletaria han alcanzado su culminación -donde la producción es cada vez más social y los medios de obtener esa producción siguen en tanto en manos de los particulares- se dan las condiciones objetivas necesarias para que, mediante una teoría científicamente correcta, se pueda transformar revolucionariamente el mundo, y esa transformación revolucionaria es la realización de la teoría.-



El materialismo histórico comprendido como un método científico, es la ciencia que hace posible el socialismo. "Nosotros no consideramos en absoluto la teoría de Marx como algo acabado e intangible; estamos convencidos, por el contrario, de que esta teoría no ha hecho sino colocar las piedras angulares de la ciencia que los socialistas deben impulsar en todos los sentidos, siempre que no quieran quedarse rezagados en la vida " (Lenin).-



SUMARIO :

Presentación de los Cuadernos y Nota preliminar.

I .- El materialismo dialéctico.

- 1 .- Método de conocer la realidad social.-
- 2 .- Metodo de transformar la realidad social.-
- 3 .- Conclusiones.-

II.- El materialismo histórico.

- 1 .- ¿Qué es el materialismo histórico?
- 2 .- Conceptos fundamentales.
- 3 .- El materialismo histórico como humanismo.-



CONCLUSIÓN

Este es el primer estudio que se ha realizado en España sobre la realidad social y económica de los inmigrantes en el país. El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González. El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González. El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.

1. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.

2. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.

3. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.

4. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.

5. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.

II. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.

1. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.
2. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.
3. - El estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación que se ha financiado con fondos propios de la Fundación Felipe González.



Fundación
Felipe González



Fundación
Felipe González

PSOE

10 plas.